

# BOHEMIA

SEMANARIO DE LA VIDA NACIONAL

EDICION 5.000 EJEMPLARES

Nº 114

San José, C. R., 6 de Abril de 1929

III Época



EL GARZON.— Gallina, pal señor...!

EL COCINERO.— ¿Entera?

EL GARZON.— ¡Clarol! ¿No ve al cliente?

## BOHEMIA

SEMANARIO DE LA VIDA NACIONAL

Director:

MIGUEL ANGEL OBREGON Z.

Administrador:

EDUARDO CHAVARRIA S.

Apartado "Z"

Teléfono 2287

PRECIOS:

El ejemplar, en pregón

C 0 25

Suscripción por mes

1 00

## BLASON

Señorita Flora Beer M.

*La adornan a porfía, en recíproca superación, las gracias juveniles de la deidad helénica cuyo culto nos legara la leyenda pagana: ¡Flora, diosa sin edad de la floresta y de las fecundas primaveras!*

*Este sencillo vocablo de Flora toma por asalto el espíritu con la tropa de armonías que danza en el pentagrama eternas coreografías. Este sencillo vocablo de Flora lo envuelve en la nube ingrávida de todos los aromas.*

*Imaginad un bosque ardiendo como un inmenso pebetero sin trébede y quemándose en él, en una agonía perfumada que no acaba, las resinas innúmeras de la floresta ática. Pensad en una fronda mágica en cuyas eternas armonías se orquestan las cítaras de Orfeo y las cornamusas panidas entonando llamados pastoriles, y al punto os nacerá en los labios, con sensación de corolas, el nombre de Flora.*

*¿Es Heredia llamada con justeza, en la heráldica nacional, la "Ciudad de las Flores?" Pues mirad, si no, el diseño de esta niña que es el más perenne y lírico alarde de Primavera. Sus veinte años van dejando, doquiera que su suave planta pise, un milagro de corolas. Su adolescencia es así como el*

*cestillo florido de la púber deidad del mito que va dejando en los senderos un obsequio de alelies y de glicinas.*

*¡Flora Beer: eres la juventud eternizada en tus veinte años! Por eso, en nuestra heráldica, serás el más bello blasón para el escudo de tu ciudad de Heredia!*

*¡Salve, Heredia, preclara de Flora!  
¡Salve, Flora, hija dilecta de Heredia!*

## LOS NEPOTES DE FOMENTO

Algo tan importante como averiguar quién es (¡por fin!) el auténtico Jefe del Partido Republicano es ese otro asunto de averiguar si Enrique Fonseca cayó o subió después de los últimos acontecimientos que culminaron con el desplante internacional de encarnar la representación de Costa Rica en una figura por todos conceptos mediocre y ridícula.

El General Volio, por ejemplo, trata de probarnos que Fonseca ha tenido un ascenso; y don Aníbal Santos, por otro lado, conviene en que ha caído.

Desde luego, una "ascensión" que se discute ya no es tal. Porque nosotros pensamos que cuando nos tocara, Dios nos oiga, el número mayor de la lotería, nadie osaría discutir si perdimos o ganamos.

Pero todo eso no tiene importancia. La tiene, sí, y mucha, investigar por medio de un minucioso inventario cuántos nepotes de Fonseca Zúñiga (inclusive políticos) medran a costa del Tesoro Nacional.

De cuando en cuando se inventaban ciertos movimientos que el Ministerio llamaba "organizaciones" y no eran sino procedimientos para colar nuevos parientes o allegados.

Ese nepotismo, absolutamente repugnante y reñido con los más elementales principios de delicadeza política, debe ser abolido de nuestras prácticas. Ya es bastante tolerar la entronización de las mediocridades para que todavía traten de encontrar acomodo al perro, al gato y al loro de la casa, y si es el caso, a cualquier amigo de un cuñado, de un primo hermano de la sirvienta.

Será discutible si Enrique ascendió o descendió en su vida política, pero lo que no tiene discusión es que el pobre país en todos estos movimientos convencionales sale siempre por dentro.

## DON CLETO SE HALLABA "VER-SALLEANDO" EN ALAJUELA

Don Cleto pasó el veraneo en la ciudad de Alajuela. Don Cleto descubrió que la ciudad del Erizo era *non plus* para curarse los calambres y esos hipos que periódicamente lo hacen traquear como una tijereta nueva. Es para lo único que le pudo servir la pobre Cenicienta. El clima de Alajuela, en la opinión médica, es tapá para las dolencias de prohombres cuya vida urge que se prolongue hasta donde el hule alcance.

Pero mejor que el clima, es aún la gente de Alajuela. Y miren que el clima es bueno, por sí sólo, y sin necesidad de aguas termales, ni de fuentes minerales, como Vichy, ni de baños de mar, como Deauville o Pigres, Biarritz o Piuta (¡a la piuta!) ¡Y más templado que se pone cuando cae en él un Presidente! ¡Ah, lo bien que devuelve Alajuela al seno de sus familias y de sus quehaceres, al gobernante que tenga la democrática complacencia de ir

a honrarla e iluminarla con su presencia, aunque sea de refilón! ¡Lo bien que habría gobernado el Brujo del Irazú si alguna vez, en sus interminables cuatro años, hubiera ido a sestear de cuando en cuando bajo los mangos de su Parque Central, y en una que otra perdida mañana de las que sonrían sobre la cúpula de su catedral y recorren los nublados de la cima del Poás, hubiera ido a bañar su clásica pereza de rajáh y su laxitud musulmana, su reuma intelectual y la hemiplegia de su espíritu patrio desahuciado, en las aguas del Brasil! ¡Lo bien que lo hubiera hecho! Pero se encartujaba en aquella nevera de Cartago y el hombre se encarrujó del todo, para no servir de nada.

Don Cleto es otra clase de paciente. Mientras exista Alajuela, a él no se lo comen los achaques. En cuanto le cruge un gozne oxidado o un calambre le hace nudos liberianos en los tendones, ¡cuche p' Alajuela!

¡Clima más bueno, caray! Y no es tanto el clima de la ciudad, como el clima de la gente. Sólo así se explica que después de haber dicho don Cleto, en la iniciación de este limbo subconsciente de su gobierno, que en Alajuela no había un hombre de quien valiera la pena hacer un Ministro, le abrieran las puertas para que se repusiera siquiera de la salud, ya que no es posible que se reponga de otras cosas que no son de carácter fisiológico.

Alajuela es la única capaz de perdonarle tal ofensivo desaguizado, completado con este otro de haber dicho, al partir para allá, que se iba para el campo por consejo médico.

Si don Cleto dice estas cosas de otra ciudad, le envenenan el aire y el agua, o lo sacan a media noche en calzoncillos para darle un baño de asiento en la pila del Parque. Pero estos alajuelas son grandes filósofos. Del ahogado, el sombrero. Y ya que nada hará por la ciudad alegre y olvidada, q' la consagre, con sus veraneos anuales, la Versailles costarricense, o la San Sebastián, como ha dicho Chepito Vargas, interpretando los deseos del diputado de marras, que pidió en la Cámara que, por obra de un decreto, se erigiera a Alajuela en puerto de mar.

La presencia de un gobernante en cualquier lugar que no sea la capital, estimula la fiebre de turismo y hace subir los alquileres. Algo es algo.

# FERRETERIA TALLER

## MECANICO

## PIEDRA Y ARENA

## GRAN FABRICA DE

## MOSAICOS

ADELA vda. DE JIMENEZ é hijos

## LA "MEMADA" DEL EMPRESTITO Y MEMO

Cuando se murmuró, primero como un vagido, luego como un adagio que, a poco, fué en crescendo hasta llegar a un vivace fortissimo, que Guillermito, el mayorcito de Don Cleto, tenía algo que ver con el Empréstito que premedita alevosamente el Ejecutivo para esgrimirlo contra las generaciones venideras, nosotros fuimos de los primeros (hastestigos) en negar "esa especie"—como dicen Borges y Piojo Luis.

Y teníamos razón nosotros: Guillermo, criatura puntillosa si las hay, probó con lujosas probanzas que él nada tuvo que ver con el tal empréstito y que si fué a los Estados Unidos fué por razones que no le importan a nadie.

Es natural, pues, que a estas horas solamente alguien tan terco y cabezón como los panaderos del sindicato en días de huelga, sea capaz de seguir creyendo que la misión de Memo a los Estados Unidos fué de índole empréstista.

Lo que pasó es muy claro: Memo viajó con gracia y pasaporte "empréstista"; acompañó al delegado "empréstista" del Gobierno; allá en las Nuevayores se negó a atender a los Banqueros que trataron de seducirlo y conversarle del Empréstito; regresó a este país de "Memos" en las mismas condiciones y circunstancias "empréstistas" y, por último, "empréstista" fué el leimotiv, el alma máter y el sursum corda de todo el tiempo y el espacio gastado y recorrido en su viaje, pero todo eso no quiere decir que él tuviera la intención de ir a traerse el empréstito a Nueva York como quien trae de Puntarenas un perico dentro de un jucó.

Con sólo el relato patético que nos hace Memo de su resistencia a parlamentar con los delegaos de los banqueros, nos prueba rotundamente haber estado al margen del asunto. Porque es claro: si los machos de Nueva York lo abordaron para hablarle del empréstito, ello se debió a que en ese país es moda corriente eso de que los agentes de los banqueros pululen en las estaciones prontos a caer sobre los viajeros cosmopolitas ofreciéndoles empréstitos, algo más o menos semejante a lo que ocurre en Turrialba a la llegada del tren, cuando una nube de negras nos rodea ofreciendonos rodajas de piña en palanganas.

Sólo la mala fe, en comandita con la perversidad, puede haber inventado la fábula de que Guillermo anduviera en maquiavélicas actividades relacionadas con el empréstito.

Nuestro deber de cronistas imparciales, nos obliga a publicar este desagravio.

Basilio.

## LA MEJOR

Fábrica de refrescos

Agua Mineral Superior

De las fuentes de la Selva Negra  
Bad Durrheim, Alemania.

Recomendada por todos los médicos,  
para curar los desórdenes  
digestivos.

*Pruébela y se convencerá*

JUAN LUIS CAMPOS

Tel. 2190

Ap. 935

## EL REFORMADOR DE LA COSA PUBLICA

En el reportaje MCMXXXVIII de nuestra era, tomado por "La Tribuna" a Castrito Ureña, hablaba este azogado Ministro de hacer reformas en el Gobierno, cambiando su sistema por otro que él se sabe desde que estaba grande.

La reforma más macanuda que Castrito debía introducir a nuestras prácticas democráticas de república arcaica, sería la de irse del Gobierno. Pero este camino, Costa Rica dejaría de ser la antigualla de que tanto nos ufanamos. Si Castrito comienza por ahí, si le creemos que está resuelto a reformar este adefesio republicano.

## VARIACIONES SOBRE EL TEMA

### POSTAL

Nosotros tenemos por ventura tan limitadas relaciones sociales, políticas y amorosas que todo ese monumento y organización que algunos espíritus hiperbólicos apodan "Correos Nacionales" podría perfectamente ser convertido, con nuestro voto entusiasta, en una lavandería de chinos o bien, en un salón de patines. Con seguridad no saldríamos perjudicados si tal aconteciera.

No obstante la idea que tenemos de nuestra organización postal, nos hemos sentido conmovidos ante las revelaciones hechas por los acusadores del mal servicio de Correos.

A estas horas hay quien asegura que ya ni siquiera las cartas que rezan la razón *Urgente*, merecen la atención de los empleados de ese departamento. Y, lo que es más grave todavía: El pueblo de Grecia ha estado durante *tres días seguidos* sin recibir *La Tribuna*, pero ni aún siquiera *El Diario de Costa Rica*, precisamente en los días en que don Ricardo Castro Meléndez había reanudado la publicación de sus artículos sobre "Coeducación de los dos ambos sexos" (como él dice), y precisamente también en los días en que se publicaba la crónica de una reunión de la Liga Cívica en la que don Manuel Marín Quirós, residente en *Guadalupe*, gestionaba la manera cómo la Liga podría conseguir una rebaja de pasajes del Tranvía a *Guadalupe* en beneficio del pueblo.

Es inconcebible que el pueblo de Grecia haya durado tres días sin leer *La Tribuna* ni *El Diario* por culpa de nuestro servicio de Correos.

Hombre! Y tener que llamar todavía *servicio* a la labor de nuestro Correo. Casi que, por lógica, tendríamos que denominar altruismo a las operaciones de préstamo con hipoteca, pagaré, aceptación de letra, usufructo y ocupación armada del predio, que suele hacer un señor Don Justino,—no recordamos de qué otras generales.

Pero después de todo, cuando leímos las prosas áticas que escribió en su defensa Toledito, el novel aprendiz de político, el verdadero *Deu ex machina* de los Correos Nacionales, tuvimos que rectificar nuestro juicio: porque Toledito nos dejó convencidos de que si bien es verdad que los servicios postales son muy malos, también lo es que podrían ser

bastante peor esforzándose en ello un poco. Todo se arreglará, piensa él, en cuanto los aviones de la Airways transporten correspondencia a dos dólares la libra, a través del propio país de los zopilotes.

Naturalmente, al hacer su defensa, Toledito se aprovechó para intercalar, desmenuzada entre su prosa, una verdadera oda ditirámica en loor a su muy amado y admirado Jefe Supremo don Cleto. Tanta temeridad y altivez apenas puede compararse con la usual y profesional de Fonseca Zúñiga.

Es curioso: los jóvenes nuestros, pichones de políticos, no aciertan a emitir una opinión, ni a escribir una simple receta para fabricar tinta, sin encontrar coyuntura para traer a cuento entre un verdadero sandwich de adjetivos festoneados, el nombre de su muy amado Don Cleto.

Aquí de cuento con los aviones de la Airways: cuán alejada de esta tierra mísera donde los jóvenes necesitan de la ortopedia de los adjetivos mellados está la región donde enfilan su vuelo majestuoso esos aviones!

Basilio Bacilo.

## LA ESPAÑA

Almacén de Abarrotes. Fábrica de Velas, Jabones y Fideos

MARTINEZ & Cía.

Ventas al por Mayor

San José, Costa Rica

Teléfono 756

Apartado 211

## EN UNA DE FREGAR, CAYO

### FONSECA

Son muy pocos los que se dan cuenta de que la caída de Fonsequilla significa para nosotros, lo que para la Standard Oil Corporation la huelga general de sus obreros o el incendio de todos sus yacimientos. Para BOHEMIA, la ausencia de Fonsequilla de la Secretaría de Jumento, es una pérdida de que don Cleto no podrá resarcirnos, ni tapándonos el hueco con otro emplasto reformista, porque en cuanto a reformista y en cuanto a emplasto, Fonsequilla es la conspicuidad más quintaesenciada y churrispática que ha podido surgir del vientre oscuro del pueblo como producto de un partido que, a pesar de sus programas, fué siempre una vergonzante Magdalena con placa de dama en su puerta entrecerrada, pero con la tarifa detrás de la puerta y horas de despacho fijas.

Volviendo a Fonsequilla, este desenlace nos lo había vaticinado una pitonisa cimarrona entre los aciagos acontecimientos por venir. Por algo, y ya

con la base de esta predicción, le insinuamos a Tristán hace algunos meses que después de la página de *Los Muertos del Año*, publicara la de *Los Muertos del Año Entrante*, encabezada por el occiso de este cuento. Junto con el suyo, le dimos otros nombres que no mencionamos para que no se pongan aprensivos Castro Ureña, que es un racimo de nervio Licho Latas y García Solano

No hay duda que el país se ha conmovido con la caída de Fonsequilla, porque es una de esas caídas que hacen círculos concéntricos como una pedrada en un lago calmo. Lo que aún no ha podido saberse, para que la conmoción sea completa, son los orígenes de la caída, las causas físicas que hicieron perder para siempre el centro de gravedad al funcionario en estudio. Sólo sabemos que fué de suma gravedad el derrumbamiento de ese centro. ¡Se trata, al fin, de un grave personaje y de una figura central de este gobierno tan fecundo en figuras laterales!

Dicen que sólo Adán Acosta, que es adivino, está medio enteradillo del por qué, del cómo y del cuándo de esta descentración. El domingo lo vimos en Heredia, pero no lo interrogamos por miedo de que nos saliera con un chiste infame de los de cosecha.

Lo esencial era que Fonsequilla no cayera, y menos de panza, como cayó; pero ya que no lo pudieron evitar ni nuestros rezos, ni los rezos del Padre Volio, ni los deseos del país, ni los prestigios del propio caído, ni otros tantos poderes más, lo mejor es ignorar las causas que determinaron la hecatombe. La ignorancia es la forma más perfecta de la felicidad. Que lo diga Fonsequilla, que fué por un rato el mortal más feliz de la cristiandad!

## EL LABERINTO

ASERRADERO Y DEPOSITO DE  
MADERAS DE

STRUC y MELENDEZ

Los más grandes y mejor montados del país

No compre sus maderas antes de consultar nuestros precios.

Tel. 2937.

## CUATRO PALABRAS Y AL GRANO

En Costa Rica gastan los tenorios mucha coladonga, mucha saliva y mucho tiempo en la conquista de una mujer.

En Nicaragua existe otra manera más rápida de irse al grano. Se topa un pipe a una mengala y se traba esta breve conversación:

—Adioj, chola. ¿Lloverá esta noche?—dice él

—Si relampagueya—replica la mengala

A lo que el calzonudo, sacudiéndose la bolsa, le argumenta: —Oí loj truenoj

Y al grano, sin más cuento.

**CHIN CHIYETE . . . ?**

La campaña política que se viene y que ya muchos están deseando traerla de los cabellos para hacerse la ilusión de que el periodo de don Cleto está tocando a su fin, va a ser más fecunda en candidatos que aquella tan memorable de 1905, de que abortó la primera presidencia del que hoy ejerce la segunda.

Por falta de candidatos, el torneo no dejará de empeñarse. Cada quisque se cree con derecho a señalarle al país el hombre que debe afrontar la grave responsabilidad de sus anubarrados destinos. Cuál más, cuál menos, todo ciudadano tiene viste para ofrecerle al país y oponerle a las dos docenas que saldrán a la pugna, un candidato a la Presidencia. Don Ricardo tiene apartados tres y él cuatro por si alguno de la trinidad le sale podrido, o la trinidad entera; Cacayo, Soley y Manolo Rodó.

El General Volio se anda ofreciendo la candidatura a sí mismo, pero para el caso de que no se la acepte, cuenta con repuestos: el Brujo de Irazú, Fernando Castro y el Mirlo Blanco.

Don Cleto tiene a Juan Rafael Arias, más los tres Designados, que significan mayores probabilidades de Presidencia, que Arias.

Don Pedro Pérez Zeledón habló de don Alberto Echandi y del Gobierno dual de los Volio.

Tuto Quirós, para desquite de sus pasadas y largas cesantías, se inclina por la herencia del Poder, o por la reelección, en caso perdido.

El Club Unión apoya la tesis de la herencia y el Internacional clama por Chuzo González.

Los rotarios piden a Luis Anderson, el Sandino costarricense. Los caballeros marianos, a Eladio Prado; la Liga Cívica a José Joaquín Quirós; el Apra a Billo; los Amigos del País a Marco Aurelio ese candidato solamente que lo apoye el setenta por si sólo es una corporación—a don Alberto Echandi; pero como Alejandrito está padeciendo un largo ataque de *Albertum tremens*, ha dicho que facilitará ese candidato solamente que lo apoye el setenta por ciento del país. El le desea a "Pestañas de Cristal" una Presidencia casi por arrastre, algo así como el Ministerio que soñaba Chepe Luján: que cualquiera que fuese el candidato triunfante, le dijera: "veni p'acá, Chepillo; aquí te tengo algo". Eso es ni más ni menos lo que Alejandrito anhela para su hombre:

que se la disputen otros y el que se la lleve, que se la ceda a don Alberto.

Sólo nosotros nos llamamos el nombre de nuestro candidato candidato, quisimos decir; y si guardamos tan hermética reserva de él, es porque fué la condición que nos puso Enrique Fonseca para aceptar la postulación. Vamos a dar una sorpresa madre.

**INVENTARIO DE CAPACIDADES**

El General Volio ya le dió candidato al país: Fernando Castro Cervantes. A la vez, hace el inventario de sus capacidades de estadista: inteligente, caballeroso, correcto, valiente, noble, bueno para los pescozones, gran jinete, mayor, soltero y de este vecindario.

Se le quedó sin enumerar una que es esencial en un candidato: es muy galán.

Porque a don Máximo Fernández le faltó ese requisito, fué que jamás llegó a la Presidencia.

# CANTINA RENOVACION

BARLETTA HNOS.

La mejor cantina para  
los mejores clientes  
Especialidad en vinos de todas  
marcas

Surtido completo de conservas  
100 varas al Sur de la Catedral

TELEFONO 3834

## APAGA Y VAMONOS

Los reformistas estaban disponiendo del Ministerio de Fomento, como de un denunciado comprendido por la ley que llaman de cabezas de familia. Lo trataban como una heredad conquistada vitaliciamente; y si no se le atajan las demasías y las confianzas tan a tiempo, habrían sacado título supletorio sobre él para legalizar derechos y lo habrían inscrito en el Registro de la Propiedad. Ya estaban hablando de cercarlo con alambre de púas para convertirlo en sitio de engorde y echar a él todo el ganado flaco de la grey.

• "Yo no tengo ya trato ni contrato que respetar con el reformismo—ha dicho el Presidente González Víquez. Mis compromisos están todos cumplidos con esa agrupación. Le concedí hasta por el término de seis meses, la explotación de ese yacimiento, y al caducar ese término, no veo yo por qué deba renovar la leonina concesión, llenando con un reformista, el campo hueco que deja otro. Mi gobierno está en proceso de evolución: si me des hago de lo malo, es para poner algo bueno y si se me

va lo bueno, pongo algo mejor. El que va al Virreyna, pierde su silla y ya que me quité de encima ese moriseco, no volveré a meterme en el charral. Y es mucho explicar; aquí el que manda soy yo y no el Padre Volio."

¿Lo oyen los reformistas? Es un elocuentísimo "apaga y vámonos" sin apelación. Si al reformismo lo estaban matando los presbíteros Volio—Arturo y Jorge—a poquitos, don Cleto, más piadoso, menos cruento, se encargó de taparle el resuello para *sécula seculorum*.

Si don Cleto no se ha hecho aún acreedor al bronce ecuestre por acto alguno de su gobierno, hay que reconocer, en cambio, que por la hazaña higiénica y heroica de haber acabado por siempre con el abrumador emplasto reformista, se merece al menos una placa conmemorativa que la gratitud nacional habrá de colocar algún día en cada una de las esquinas de la capital y en la trompa de los carros del tranvía.

La peste roja se estaba volviendo crónica.

# MADERAS!

Surtido completo de las mejores maderas, por su calidad y su elaboración a precios sin competencia en e

Aserradero y Depósito de Maderas

## LA CALIFORNIA

Wm. BREALEY

Apartado 293 - FRENTE AL TELAR EL LABERINTO - Teléfono 3349

## NUESTRA GUARIA DE TURRIALBA O EL MIRLO BLANCO DE NUESTROS BOSQUES

Tan viejo y tan fogueado Arturo Volio en las lides políticas de Costa Rica y sin embargo, no se le conocía nombre de guerra. Y tan necesario que es en la contienda. Al pueblo le sugiere muy poco el nombre propio de las personas, sobre todo cuando ellas se erigen por sí y ante sí o por imperativo de las mesnadas que no pueden vivir sin el amo intelectual que "orienta" sus opiniones e inspire sus actitudes, en directores de masas populares. Para el pueblo es más pedagógico—manuable, diremos, portátil, si se quiere—el sobrenombre de sus adalides. El nombre propio les está en su concepto vedado pronunciarlo, traerlo y llevarlo. En cambio, el mote les concede más autorización para el uso y el abuso de él. Un hombre del campo no siente empacho en hablar con despección del *Calvo* o del *Brujo* aún en el recinto vil de una taberna pueblerina, en un billar, o en torno a la mesa paticoja donde se entretienen al dominó los holgazanes del barrio; pero no habla de "don Cleto" o de "don Ricardo", así sea para ensalzarlos, ni aún en misa cuando están alzando. Al pueblo le parece que el nombre de pila de los prohombres, abre entre él y ellos un abismo nocturnal y establece la distancia q' hay entre el sol y la astilla de hulla de los profundos socayones de la mina, en tanto que el apelativo de guerra tiende un puente de confianza que les hace viable el trato de ellos.

Al Lic. don Arturo Volio le venía haciendo falta, para que el pueblo le fuera restando prevención y se decidiera a tratarlo más de cerca, un bautismo *ad-hoc*, manuable y enganchador. A don Julio Acosta le tocó ser el San Juan Bautista de don Arturo; y tras de mucho buscar y rebuscar en el léxico de los eufemismos, halló que a *su hombre*, dadas las "singulares excelencias" urgentemente presidenciales que lo adornan, ningún otro rótulo le encajaba tan a maravilla, como el de "Mirlo Blanco".

Todos sabemos que el mirlo blanco es tan escaso como el cisne negro, o como la guaria de Turrialba; por modo que, cuando se descubre uno de estos raros ejemplares en la naturaleza, cunde la sensación por todas partes. Y nadie va a negar que don Arturo es nuestra guaria de Turrialba, el mirlo blanco de

nuestros bosques, la *rara avis* de nuestro cielo monótonamente subrayado por el vuelo de una parvada funeral de zopes.

## DESPUES DE FONSECA, EL ESPACIO

Lo de que aquí cuesta hallar personas capacitadas para llenar con ellas los Ministerios y para que vayan allí a servir de algo más que de adorno como los peleles de la ventanilla trasera de los taxis o los bibelots con que las niñas abigarran su tocador, es ya una leyenda.

Cuando se está bien animado, se halla la persona para el puesto, pero cuando no se está bien animado; se saca la mano por la ventana y se agarra al primero que coincidió en pasar frente a ella.

Mientras don Cleto estuvo confundido entre la chusma de *fonsecas* y bailando tamborito entre la *fonsecada* reformista, era natural que no viera más allá de los *fonsecas*, pero libertándose de esa chusma, tenía don Cleto que darse cuenta del tiempo que perdió creyendo que Enriquillo determinaba su horizonte.

No; en Fonseca Zúñiga no se acaba el mundo; allá, ultra-Fonseca, se prolonga hasta lo infinito la extensión sideral de los espacios. Es claro que cuando se cierran los ojos, el horizonte lo forman las neblinas que hay entre los párpados y la retina; pero cuando se abren, las neblinas desertan, la noche se esconde tras los ojos envolviendo a los *fonsecas* en el piadoso cendal de los arrepentimientos históricos.

Los gobiernos son organismos y como tales, están propensos a manifestaciones de carácter a veces canceroso, como don Ricardo, a veces purulento, como Zuniguilla. De ahí que no hay que extrañarse que al de don Cleto le saliera un Fonseca, como sale un divieso. Y de un divieso nadie se muere. No es más que chinearlo un rato con cataplasmas de pan dulce en leche hasta que de maduro reviente, como a la postre tenía que reventar Fonseca, que ni cicatriz dejó, porque se fue en el pan dulce.

Aquí paz y después gloria. Ya don Cleto declaró que con la chusma reformista caducó su contrato, que consistía en echarle de comer seis meses hasta ponerla en condiciones de trabajar. Lo malo fué que quiso engordarla tanto, que la mató de un empacho, casi de una intoxicación.

## PARA UNA LAPIDA

*"Ricardo Jiménez es el hombre de más talento de Costa Rica; lo ha sido por mucho tiempo y lo sigue siendo. Lo malo que tiene Ricardo Jiménez, es que es un hombre con una gran cabeza pero con un corazón como la cabeza de un alfiler. Es indiferente a la amistad. Sus sentimientos no corren pareja con su inteligencia. Lástima, porque si reuniera todas estas cualidades, sería el superhombre de Costa Rica".—Pérez Zeledón.*

Estas palabras de uno de los valores más puros con que cuenta la Costa Rica que envejece, podrían servir y deberán servir, conjugadas en tiempo pasado, cuando se llegue la hora, como epitafio para el sepulcro del funesto político, del gobernante aciago que por todo legado dejará cuando decline, la estela sombría de sus vicios administrativos.

Desde ahora debiera estarse cincelandó en basalto esta fúnebre inscripción, porque desde que Pérez Zeledón lanzó al viento estas palabras tremantes, Ricardo Jiménez quedó sepultado para todos los si-

## TALLER MECANICO

de LEON ROJAS G.

Tel. 2526

Frente al telar El Laberinto

Compra y venta de toda clase de maquinarias.

Principalmente, Aserraderos, máquinas de sacar arroz, calderas, motores de vapor y gasolina, poleas barras de transmisión mineras, y otra infinidad de maquinarias.

glos de los siglos. Son como la autopsia de ese cadáver que aún goza la prerrogativa de respirar por la incisión que le abriera el escalpelo.

## EL TOMASISMO DEL BRUJO DEL IRAZU

El Brujo del Irazú ha declarado que don Tomás Soley Giiell es su candidato para la próxima campaña presidencial. Sería para los costarricenses y para él, el gobernante ideal. Esto no excluye que para el Brujo, el ideal de Presidente sería él mismo.

Nos gustaría preguntarle a don Tomás cuál es su candidato, porque en muchos casos, no siempre media la esperada reciprocidad. Sería para el Brujo un desencanto conocer la respuesta de Soley, porque se saldría con alguno de estos nombres, aunque nuevos y de absoluta doncellez política, un sí es no es exóticos: Figuer del Valle, Raventós, Escarré, Cruxent, Figueres, Baixench, Torrens, y algunos otros más tomados del censo de separatistas catalanes que desde los tiempos del General Prim, han hecho de Costa Rica su sede de conspiración y su arsenal clandestino de pertrechos bélicos para la ya cercana cruzada de seseción, actividades éstas que están comprometiendo nuestras relaciones con la Madre Patria.

Después el de los apuros va a ser Filo Castro, pero dichosamente nos ha salido tan hábil para arreglar de una sentada cualquier grave conflicto internacional.

Los catalanes en manada, son cosa muy seria, casi trágica, y lo trágico en Barcelona se sucede por semanas.

Un trotamundos que se ha dedicado a recorrer países y estudiar la idiosincrasia de los pueblos de allende y aquende el mar, dice en lo tocante a Cataluña: "Un catalán, una buena persona; dos catalanes, regulares; tres catalanes, una conspiración; cuatro catalanes, la semana trágica".

Por eso, Soley solo, o sólo Soley, nos parece bueno, como le parece al Brujo; pero a lo que le dé por buscar la sociedad con Figuer del Valle y Raventós, aquí irrumpe el terrorismo. ¿No ven que en Barcelona los niños nacen olorosos a dinamita y cuando empiezan a andar, juegan a quemar conventos y destripar altos comisarios y prefectos?

## DIVAGACIONES ACERCA DEL INFAME CAPITAL

Revolotea en nuestras manos un informe del Banco Cooperativo de Obreros, muy surtido en guarismos satisfactorios, muy alardeador de profícuas ganancias y, sobre todo, muy prometedor de futuros rebaños de vacas gordas que harán la paz, gloria y bienandanza de los felices proletarios socios del Banco. Amén.

Encantados. Llor al ahorro y al espíritu bancario en que tan hábiles han resultado nuestros calumniados proletarios!

Prestigian la directiva nombres de radicales socialistas de lo más bermejo que puede conseguirse: Padilla, Herrera...

Bueno. Pero, ¿qué fué de aquellas candentes admoniciones infladas de amenazas contra el *infame* y *horrendo* Capital, enemigo feroz del Trabajo, etc., etc?

El capital era entonces el potro donde se sacrificaba a los infelices trabajadores, la guillotina de los esfuerzos proletarios. Y ahora contemplamos cómo las mismas víctimas están apresuradas por aprender el oficio de sus verdugos de antes. Porque no aceptamos consideraciones ridículas alrededor del asunto: el Capital, en química social, es un cuerpo simple. No es distinto en manos de obreros que en manos de médicos o de prestamistas. Siempre se muestra igual: agresivo, triunfador.

Indudablemente, en cuanto nuestros socialistas de hoy sean lo suficientemente banqueros, será preciso importar nuevos socialistas igualmente aspirantes a banqueros para que formen el tumulto necesario callejero que se encargue de pedir cabezas de banqueros. De otro modo se perderá la continuidad de tan gracioso sistema y sería una lástima.

Es claro que por nosotros, personalmente, ojalá que cada albañil se viera transformado de la noche a la mañana en un Justino Alvarez. Pero eso sí reclamamos el derecho de no volver a hacer caso de las algaradas y gritos contra el *infame* Capital, pues no debe constituir tan gran delito el cariño a semejante labor cuando tan encantados están en ella socialistas genuinos, de aquellos que, como Tavito Montero, se dejaban crecer la melena (eso es muy importante) para asustarnos mintiendo cara de ogros.

Todo estriba, ahora, nos damos cuenta, en una simple cuestión de términos trastrocados: Cuando

se exclamaba aquello de *infame Capital!*, la infamia que se quería señalar consistía, no precisamente en el pobre Capital más bueno que el pan francés, sino en la ausencia de él.

Y, en verdad, vaya una *infamia* eso de no contar siquiera con un poco de esa *cochinada tan sabrosa*.

## DE LAS MIL Y UNA MANERAS DE ELECTROCUTAR PULGAS

Para algo se viaja, viejo; y más que todo, para algo se estudia, gato.

El doctorcito Luján, no en vano fué por París y se ha traído de por allá aprendido en un curso especial tomado en la Sorbona—como diría en el Congreso el diputado de Heredia una especial manera de electrocutar pulgas, bastante nueva entre nos. Le armó gresca a la cofradía rotaria y—¡ojángalo bien!—en breve lo tendremos abrazando los hábitos de hermano rotario, recibiendo el banquete de ingreso y dando en retribución la consabida conferencia lato-científica de estilo. ¡Que nuestras palabras no le hagan extorsión ni ruido!

VINO SANSON

## CENACULOS INFANTILES

Entre un señor *Aristarco* y un señor *Aristides* se ha establecido en la cancha pública de *La Tribuna* un pugilato que tiende a demostrar si los dispépticos *Rotarios* tienen o no derecho a la vida. Ambos se disparan andanadas de prosa nutrida como si fueran lanzadas por piezas del 75 m/m francés,—de aquellas que todavía recuerdan con escalofrío los panzudos cervecedores de Munich.

Sobre los *Rotarios* nosotros tenemos criterio formado. Es un criterio muy semejante al que nos han inspirado otras congregaciones igualmente inocuas, tales: La Liga Cívica, los Caballeros Marianos, el Rosario Perpetuo, la Asociación TEA de Alajuela, la Sociedad APRA, el Centro de Estudiantes Financieros, la Liga Feminista, el Centro Teosófico, la reciente Asociación de Trucheros del Mercado, y otros más, *de igual condición*.

Se trata de una misma común vagabundería espiritual exteriorizada con titulares diferentes, del mismo modo que con una misma base de cualquier

azúcar de tercera se pueden fabricar melcochas de piña, de coco, de ajonjolí, etc.

Ninguno de esos barcos ha llegado jamás a ningún puerto. Las sociedades no tienen que agradecer nada a semejantes Logias más o menos gastronómicas, infladas de vanidades, generosas en palabrería hueca, altruistas en promesas y propósitos y tacañas en hechos prácticos. Detrás de todos esos altares que levanta el espíritu novedoso de nuestro rastacuerismo, vemos asomar infaliblemente el hisopo del siniestro Tomás Torquemada avivando la hoguera en que han de quemarse las alas al individualismo, *único creador*. Así como jamás ninguna verdad luminosa y redentora nació de ningún congreso de sabios, sino del laboratorio silencioso del Fausto; así como Cristo no fué personero de congregación alguna, esa ansiada verdad que tanto esperan los pueblos, no ha de salir jamás de ninguno de esos aquelares modernos.

Es falso creer que existe el tipo del *rotario* o del *aprista* o del *Mariano*. Lo que existe es el individuo vocacional, nacido ya para ser *socio* y ojalá *secretario* de algo. No importa qué. Existen personajes especiales como don Jorge Cardona, don Manuel Marin, don Octavio Castro, etc., que consideran indispensable su intervención directa en favor de los pueblos, porque juzgan que de no proceder así todo se va a echar a perder por falta de dirección.

No podemos imaginarnos qué sería de nosotros a estas horas si no hubiera sido la intervención de la Liga Cívica, la Congregación Mariana, Apra, y la Sociedad de Trucheros del Mercado, por ejemplo.

Hace cuatro mil años el alma de los hombres era tan igual como una gota de agua a otra al alma de los hombres modernos. No pudo la filosofía griega hacerlos mejores. Permitánnos dudar que nuestros aquelarres de hoy sean más venturosos.

*Basilio Bacilo.*

## LA VALENCIANA

La única tienda que verdaderamente tiene sus mercaderías a

PRECIOS DE  
BARATILLO

Completa realización en todos  
sus artículos

*Calixto Madrigal Q.*

## LAMENTACION DE UNA CASADA Y REFLEXION DE UNA SOLTERA

—¡Ay, Carmelina, no te cases! Más vale sola que mal acompañada... Te habla mi experiencia.

—¡Calla! Yo iría feliz y orgullosa del brazo de un ladrón... siempre que fuera mi marido.

## SEGUNDAS NUPCIAS DEL GRAL. VOLIO

El Padre Volio ha vuelto a ratificar por la quinta vez, su asco por los políticos y su decepción por los obreros. El, que siempre había establecido diferencias entre aquéllos y éstos, ahora los confunde, los amalgama como si fuesen sustancias homogéneas y los mide con el mismo rasero. "Raza de víboras, escorpiones, canes sarnosos, cuervos rapaces, logreros, burgueses, horda ambiciosa de hambreados que han pasado la vida, como los gatos golosos y atorrantes, rondando los fogones al acecho del tasajo que cuelga al humo"—ha clamado Padre.

Se lo habíamos dicho muy a tiempo: "Padre, convéngase: chinga y colorada, tiene que ser guatusa".

Pero jamás nos prestó oídos. Se figuró toda la vida que nuestro consejo era tendencioso; que lo único que nos movía a estárselo reiterando, era el deseo de alejarlo de la política, unido a la ambición de subplantarlo en la candidatura del Partido Reformista.

Quizás, a como se han puesto las acciones del célebre proletariado—de ese pez chico que se traga al pez grande—a estas alturas, o mejor dicho, a estas puercas bajuras nos esté dando la razón, con intereses atrasados.

En el mundo, pobre cura,  
tal es la cosa en resúmen,  
que unos nacen pa fumar  
y otros pa que se los fumen.

Sí, Padrecito: sus amados reformistas, su chusma explotada, su plebe irredenta, se lo ha venido fumando a Ud. desde hace largo tiempo, de chupadita en chupadita, y Ud. se percata de esto hasta ahora, cuando no es más que la chinga, la colilla de ese gran cigarro de marihuana que los tiene tan mareados a todos.

Ahora, antes de que esos cuervos le acaben de sacar los ojos, habla Ud. de volverse de frente hacia los obreros del campo, los silenciosos explotados del surco, esos que del alba hasta el crepúsculo laboran doblados de cara al duro terrón del campo labrantío, sin una protesta, sin una amenaza, sin mascullar los ampulosos vocablos de *vindicta*, *federación*, *reivindicación*, *huelga general*, *paro forzo-*

*so*, *dictadura del proletariado*, y mil otras rimbombantes etcéteras que a poco andar, vienen a traducirse en oportunismo, en puesto público, en culto por el Presupuesto, en sumisión, en servilismo.

No quiere ya nada el Padre con los "campeones" del taller ni con los "héroes" de las manufacturas; con estos obreros de acá que han pasado la vida comiéndose al patrón y a la sociedad y hablando de igualdad, hasta alcanzarla imitando el lujo y el sibatitismo de los mismos que ellos condenan.

Ahora, lejos del suburbio, de la barriada obrera. Allá va el Padre para el campo a tratar con los "conchitos", a organizarlos en orden de combate y a formar lo que habrá de llamarse el frente campesino; y si el ensayo de este nuevo reclutamiento le produce iguales desencantos que los recibidos hasta hoy de los obreros urbanos, acabará en el África evangelizando y catequizando salvajes como un humilde misionero sobre las huellas de Livingston y Stanley, hasta terminar hecho en chuletas a la parrilla y servido en hoja de plátano.

## CARPINTERIA

— Y —

## EBANISTERIA

de RUBEN RODRIGUEZ

Frente a doña Adela vda. de  
Jiménez.

*Muebles por abonos semanales*

**Magníficas oportunidades para poder amueblar su casa.**

**Háganos una visita y le daremos más detalles**

## ENCICLOPEDIAS EN BLANCO

Dios nos coja de su mano con estas enciclopedias inaguantables que día por día y a cada paso están floreciendo por acá; unas enciclopedias que no van más allá de saber leer y escribir, pero que abordan todas las materias con un desenfado irrisorio capaz de encender en los demás, ese sentimiento que es mezcla de misericordia y de crueldad, cual es la compasión; la compasión encogiéndose de hombros y exclamando: "¡Pobre!"

Sí, pero con todo, cójanos Dios de su mano con estas enciclopedias que apenas leen y escriben, si puede llamarse leer a la función de restregar la vista por los caracteres manuscritos o impresos, y si se nos permite considerar que escribe el desdichado que alguna vez aprendió a dibujar su nombre.

Filo Castro es el más nítido y flamante ejemplar de estas enciclopedias en blanco, aún no impresas, con una audacia que es ya ciega temeridad para hablar de todo, sin que de ese complejo todo, sepan nada. Pero la circunstancia azarosa y calamitosa de verse y sobre todo, de sentirse en un Ministerio,

# ORTIZ

## El Joyero Chic

lo ha hecho creerse en posesión, así, de pronto, de un mundo de cosas que otros estudian en los libros, pero que él recibió del cielo junto con el decreto ejecutivo que lo improvisaba en las alturas.

Todos guardan amables reminiscencias de la escuela; todos refieren episodios y anécdotas de su vida colegiala. Filo Castro debe ser un hombre sin juventud estudiantil. Ninguno de los de su generación lo nombra entre los recuerdos de colegio. Un día, de pronto, apareció en los arrabales de San José una rudimentaria jabonería con el nombre de "Rafael Castro Q.". Otro día—de pronto también—desaparecieron la jabonería y el nombre aciago del jabonero. Más tarde, meses después del estrago, surgió, como el Fénix, de entre las cenizas de aquel depósito de legías y pastas potásicas, la persona del extinto jabonero trasmutada en la persona preponderante y ceremoniosa de un señor Ministro de Gobernación, que a los cuatro años, por el mismo ensalmo del inflamable jabón, se prolongó en la de un Ministro de Relaciones Exteriores, que el mejor día continuará proyectándose y expandiéndose en la de un Presidente de la República. ¡Fenómeno de practicismo!

¡Y claro! Toda esta metamorfosis, este proceso evolutivo que lo ha hecho completar en pocos años la carrera política batiendo los más altos records de velocidad, lo yerguen ahora en posturas arrogantes y lo obligan a levantar cátedra de ideas. Años atrás, seguramente el jabonero no se hubiera creído tan autorizado, como ahora el Ministro, a *rectificar* las ideas que un humilde maestro "hizo circular como monedas buenas" en materia de cultura y practicismo.

"Porque el mal de este país—decía el humilde maestro—es haber hecho hombres prácticos, demasiado prácticos, tanto, que ya sólo comprenden sus propios intereses; tan prácticos, que los más altos intereses de la nación, guiados por su excesivo practicismo, los han convertido en negocios, algunos de ellos impúdicos."

Nunca entenderemos por qué a Filo Castro le enojan tanto estas ideas. Otros son los que debieran resentirse de ellas. Pero Filo...?

## LA VICTIMA DEL BARBERO

—¡Ay, bárbaro, hotentote! Me está Ud. desollando. Deme también una navaja a mí, para defenderme al menos.

## "SOLON Y YO"

¿Conocen los lectores un poema de corte elegíaco, llamado *Platero y Yo*, de que es autor el exquisito poeta andaluz don Juan Ramón Jiménez?

Pues el título se nos parece mucho a otro llamado *El doctor Núñez y Yo*, que hace días viene escribiendo por entregas el doctorcito Luján.

Aquí dicen que Luján está jalando agua para su molino, porque el cuento diario de *El doctor Núñez y Yo*, es labrándose la sucesión. Don Solón habla de una ausencia de seis meses, porque como a don Solón cada rato nos lo piden prestado de por *ai* para que vaya a ilustrar con conferencias el oscurantismo científico en que viven sumidos los países europeos y los norte y suramericanos, el Ministerio de Salubridad quedará por ende vacante o en manos del galeno que más se asemeje a don Solón. En esto está inspirado el poema de *Solón y Yo* que don Mario Luján nos viene dosificando desde hace semanas en cantos épicos sobre sus batallas y sus triunfos.

Pican alto éstos que vienen de París! Porque hay

# SASTRERIA DE

# R. A. MIRANDA

## PASAJE JIMENEZ

La única que deja a su cliente satisfecho, por la calidad de trabajo y magníficos materiales.

Suscríbase a nuestros sorteos semanales, que le dan a Ud. el chance de sacarse un vestido por una pequeña suma.

su arresto en querer brincar de subalterno del Doctor Núñez, a su sucesor. El doctorcito Luján—nos decían—es un simple subordinado de Solón, pero por las trazas que da, es más bien un insubordinado.

En el fondo de *El doctor Núñez y Yo*, se está gestando un 27 de Enero. ¡Dios nos lo perdone si estamos viendo visiones! Pero que Luján se está apertrechando, no hay duda. Por el momento, ya tomó posesión de *La Semana del Niño*, porque la juzgaba huérfana en manos de Licho. Y en esas actividades niñas, está en lo suyo. Es el médico más joven del gremio; por ende, el médico niño, o sea, el niño genio de la medicina. Un Esculapio en mantillas; un Hipócrates con nudo atrás.

Que se coja, pues, La Semana del Niño, que es el juguete más apropiado a su edad; pero el Ministerio de Salubridad que lo huela de larguito.

## LOS BOMBARDEOS DE JAQUINCITO FERNANDEZ

—Estoy informándome—ha dicho don Cleto— en qué lugar de la República no hay oficina de telégrafos, para confinar a Joaquincito Fernández Montúfar. Aún no lleva un año de sub-Secretario y ya se ha comido las líneas. Siempre están ocupadas con algún morrocotudo mensaje suyo dirigido a personas mayores. Si los pagara, Joaquincito constituiría una de las más gruesas rentas públicas, pero como es bequista, va a arruinar la institución.

—A Joaquincito no lo cura nadie de esa manía, don Cleto. Puede Ud. nombrarlo de guarda del cráter del Poás, que él vivirá siempre en comunicación con el prójimo, si no por telégrafo, por radio. Es una oficina trasmisora, una antena en constante actividad. Aquí no cabe más que aceptar este maniático deporte de Joaquincito como una calamidad pública y privada y resignarse a ella. Algún día esto se acaba, cuando él por su propia cuenta se convenza de que no hay derecho a pavimentarnos la paciencia sin nuestro consentimiento, o cuando Ud., don Cleto, termine su período, si Joaquincito no denuncia las continuaciones. Por el momento, de Ud. depende que el estado de cosas no se agrave, mientras a su Gobierno no se le ocurra instalar un aparato de televisión.

## LUNATICAS

La lectura de nuestra prensa diaria nos sugiere estas notas homeopáticas. Las titulamos lunáticas porque, francamente, se trata de casos suficientes para ponernos *de luna*.

### LUNATICA I

Don Eduardo Avilés Ramírez levanta en LA NUEVA PRENSA de uno de tantos días, un trípode tan dislocado como podría ser, por ejemplo, la formación de una comandita entre un candelero de piano, las gafas de un veterinario y un ejemplar del Kempis.

Porque, vamos a ver: ¿qué relación existe entre Poe y Longfellow respecto a Charles Chaplin?

Comencemos por advertir que el pobre diablo de Chaplin no es siquiera americano sino súbdito de Jorge V.

Luego que no sabemos cómo no se han levantado de sus tumbas los altísimos y generosos poetas al verse asociados con el payaso de Chaplin, cuya vida de tacañería y avaricia lo hace repulsivo.

Se completa el trípode con un señor que se llama Jack Smith, a quien no tenemos el honor de conocer, pero juráramos haber leído ya ese nombre en las planillas de la Northern, una vez que fuimos pinches de oficina en esa empresa.

### LUNATICA II

Quitarle a don Alfredo González Flores la exclusiva de todo lo que sea eléctrico, sería atrevimiento e impremeditación.

Pretender que exista matrona capaz de fabricar mejor bizcocho que Nazaria, es declarar paladinamente que no se tiene noción alguna en el arte de Brilat Savarin.

Y, sin embargo, todo podría suceder con mayor o menor estrépito; pero lo apocalíptico es el atrevimiento de un señor Carpena que acaba de intervenir en asuntos de reformas penitenciarias sin contar con don Ricardo Jinesta!

Cielos! La que ocurrirá aquí cuando Jinesta se entere de que existía, sí: esto es, *de que existía* en el mundo otra persona preocupada también de ese a-

sunto penitenciario que fué ideado, inventado, pulido y amamantado exclusivamente por él!

Honradamente declaramos que se trata de un plagio.

Desde luego, Jinesta tiene derecho a acusar al señor Carpena por el delito de allanamiento intelectual.

### LUNATICA III

Pareciera que es el *Diablo de Costa Rica* el de esta noticia que vamos a comentar. Pero no. Es de *La Tribuna*.

Cuenta el repórter que "Un comerciante de provincias, persona honorable y seria, ha sido declarada en quiebra, y que tal quiebra fué originada por la cantidad de cheques en descubierto que echara a la calle"

El repórter advierte que se trata de una persona honorable y seria.

A nosotros nos importa todo esto un comino, desde luego que no fuimos favorecidos con ninguno de los benditos cheques girados sin fondos, y desde luego también que no somos profesores de moral ni nos inquieta la quiebra de todos los comerciantes del mundo.

Pero, ¿y la lógica?

Entendemos que las palabras tienen un significado y un valor, más o menos convencional, pero lo tienen.

Vaya un equilibrio de términos: ¿Qué malabarista nos puede presentar a una persona honorable y seria echando numerosos cheques sin fondos a la circulación?

---

## PENSAMIENTO DE LA SEMANA

No hay pavimentación que dure cien años, ni plata que la resista.

*Sófolces.*

---

## EL COLMO DEL HOSPEDAJE

—Lo siento mucho—dice la dueña del *boarding* al forastero—, pero tengo plétora de huéspedes. No hay un solo cuarto desocupado hace dos semanas. Con decirle que le he alquilado el alambre de tender ropa a un equilibrista.

## EL GENERAL VOLIO BUSCA TABLONCILLO PARA ARMAR UN PRESIDENTE

Don Fernando Castro Cervantes no ha dado motivo para que el Padrecito Volio se tome la libertad de andar ajando su nombre como el de un perfecto modelo de candidato a la Presidencia de la República y, desde luego, el de un ideal Presidente de la misma. Don Fernando siempre ha rehuído la ocasión de que la zarrapastrosa plebe manosée su nombre. ¡Valiente negocio! ¡Haber vivido toda la vida volteando robles y encinos en El Coyolar; descuartizando selvas con el anónimo y silencioso tesón de un colono holandés en las virginidades de Kentucky; cernido sobre el oleaje cenagoso de la política, para—de pronto—caer en la tentación de una candidatura que al Padrecito Volio se le ocurre ponerle por delante, a flor de labio casi, y a fuer de la diabólica manzana aquélla que ha sido causa de los trastornos digestivos que desde entonces padece y para sécula seguirá padeciendo, la glotona humanidad!

¡Ahí hay madera—dicen el Padrecito refiriéndose a don Fernando—para tallar el Presidente que necesita el país!

¡Faltaba más—arguimos nosotros—que un hombre con depósito de maderas y grandes extensiones de donde sacarla, no tuviera los cuatro tablones que se requieren para armar a breves golpes de escoplo y someros mordiscos de formón, un Presidente al gusto, en menos tiempo que traga la construcción de un chinamo de Plaza Viquez en vísperas de jolgorio popular!

¿Madera? Sí; como tenerla, don Fernando la tiene para armar un Presidente a pedir de la clientela. El la da aserrada, cepillada, machiembrada y charolada si quieren, pero que se vayan a armarlo lejos. ¿Les gusta tablancillo de pochote hediondo, soleras de palo santo, horcones de quisarrá o costilla de cedro amargo? Pues ahí hay en su depósito del Pacífico, una variada existencia de maderas para darse gusto seleccionándola. En este caso sería al propio Padre Volio a quien le correspondería hacer la selección, ya que él es el de la urgencia de hacer Presidentes de madera, tomando en cuenta que Costa Rica es epicentro de sacudimientos sísmicos. Convendría que, llegada la hora, no echara en olvido que don Ricardo fué hecho de palo

santo y don Cleto de costilla de cedro dulce. Tome en cuenta el General que don Fernando da la madera que se necesite para este menester, pero a condición de que no insista en echar su nombre virgen a las fieras del circo romano.

---

## LA PAPADA ES ORIUNDA DE LA MAMADA

A Licho Latas le ha aprovechado mucho el clima de las cumbres. Goza de un "gordor" con categoría de hipertrofia general de toda su personilla. Ha echado cachetes, cuadriles y piernas. Unos cachetes que parece que está aguantando la risa (y no es que lo parece, sino que tiene de verdad que aguantarla desde que se metió a inaguantable); unos cuadriles de "nurse" que lo obligan a entrar de medio lado por la puerta del Ministerio, que es de tamaño poco más ancha que la de la Gloria, y unas piernas como esas sirtubas que hacen su aparición para Semana Santa.

Todo esto lo charlábamos nosotros una noche en la casa de una amiga en donde éramos el único ejemplar masculino de una animada tertulia de colegialas normalistas.

—Sí, por cierto—nos apuntaba una contertuliana. Fíjense que ya a Licho se le acabó aquella romántica palidez y aquel desmirriamiento que lo hacían tan interesante, aunque no tan importante como lo es hoy en el concepto de los de su casa. Ahora tiene hasta papada.

—¿Papada dijiste, niñá?—añadía una audaz alentadora de murmuraciones. No tal, que lo más respetable en Licho es la *mamada*. ¡Frata: cinco años de succionar! De ahí su salud triunfal. ¿Vra, señores?

---

## EN LA LIBRERIA

Se allega al librero una de estas niñas "bien" de la actualidad, medio intelectuales y garzonas:

—Deseo—le dice—un libro que trate de algo emocionante.

—Le agradaría—inquire aquél—"Los últimos días de Pompeya?"

—Pompeya... ajá! ¿Y de qué murió?

—De una erupción, señorita

18

## SI TODOS LOS FUNCIONARIOS PUBLICOS SE CONTENTARAN CON TAN POCO...

El señor Administrador del Ferrocarril al Pacífico, don Daniel González Viquez, no quiere dinero, sino gloria. Así habló don Danito alguna vez.

Ya lo saben los señores diputados: este año, al discutir el Presupuesto, deben suprimir la partida que corresponde a "sueldo del Administrador del Ferrocarril al Pacífico".

Cabe preguntar qué institución de beneficencia o qué alagartado, estará por el momento retirando mensualmente la cubierta de don Daniel.

¡Gloria, gloria y no plata!

En un país de hombres prácticos, angurrientos, adinerados y utilitaristas, es éste el más hermoso postulado.

Si todos los funcionarios del Estado pensarán como don Daniel, en un año pagaría Costa Rica su deuda exterior y podría hacer ingentes préstamos a sus vecinas; pero don Danieles, no hay más que uno para muestra.

---

## CON TRIQUITRAQUE EN EL RABO

A última hora resolvió Fonsequilla Zúñiga zafarse del país por la frontera Norte, que es la que queda más a mano para salir del país a espeta-perros.

Al principio pensó trasponer la de Panamá, pero no halló baquiano que quisiera comprometerse en esta empresa.

Ya nos habíamos puesto en comunicación con nuestro corresponsal en La Cruz, para que, antes de que Fonsequilla salvara la frontera, le tomé impresiones sobre las peripecias de su odisea.

Informaremos.

?...

El que antes apodaba el país "Ministerio de Jumento", llámanlo ahora las gentes, a la caída violenta de Zuniguilla, el "Misterio de Fomento". ¡Ah lenguas para una sopa!

## EL EPISTOLARIO DE FADRIQUE MENDEZ, O UN SOBRINO MAS EN EL CANDELERO

Desde hacía mucho tiempo que la cosecha epistolar de don Aníbal Santos — el Ciudadano, como lo llama el vulgo — estaba mermando.

La cosecha del Ciudadano no es como la de nances o la de pejivalles, que duran tres meses, sino de movimiento continuo. Don Aníbal, una vez, estando muy joven, allá por los días de la invasión de Morazán, escribió una carta y no pudo parar: siguió latō-carateándonos hasta hoy, en el segundo imperio de don Cleto. Lo que un día fue deporte, volviósele luego hábito; el hábito alcanzó después la categoría de manía; la manía paró a ser más tarde enfermedad nerviosa y la enfermedad nerviosa le degeneró por fin en ataxia locomotriz. Ahora no se pára con nada. Su epistolario es un fenómeno natural, como la rotación de la tierra. No es siquiera ni una sorpresa, como los terremotos, como las inundaciones, como el Ministerio de Zuniguilla, sino algo que se sucede sin interrupción, día a día, como las auroras, como los crepúsculos, como los trenes de 8, como las aspiraciones perfumadas de Tomasito Guardia a las 5 de la tarde.

Eso sí, el Ciudadano necesita indispensablemente de un sobrino para sostener su sección epistolar en los diarios. Cuando no tiene un sobrino a mano, continúa produciendo misivas, pero se las guarda para mejor ocasión; y cuando le revienta uno de la reserva, aunque sea en quincuagésimo grado, como ahora Camilo Cruz Bracco, nos las dispara a destajo.

Al gobierno le enferman las epístolas del Ciudadano, pero se las aguanta porque, pretender callarlo, es ponerlo peor; encarcelarlo, es como enjaular una lora pichona, y tantear el cohecho, sería para que en una sola escribiera todas las cartas que le faltan a todos los sobrinos que tiene. El único camino que se nos ocurre sugerirle al gobierno para ponerle fin decoroso al epistolario de Fadrique Méndez — o más bien, de San Pablo a los corintios — es darle al sobrino que está ahora de alta, una beca o un consulado, aunque sea el de Nueva York.

# LOS EDITORIALES SEMANALES DEL "DIABLO" DE COSTA RICA

Los lectores del "Diablo de Costa Rica" apenas si hojean las ediciones del martes, miércoles, jueves, viernes y sábado, esperando, con ansiedad superlativa, la ampulosa edición dominical. Con ella se saca la empresa el clavo de la semana y los lectores — suscritores, compradores o elefantes — se sienten compensados del fraude de cinco días.

Esa ansiedad por la edición del séptimo día, se debe, ni más ni menos, que a la interesantísima sección dominguera, dominguña o dominical, por donde el gran diario respira toda su ideología y en la que resume, con sutileza suma, toda su labor editorial de la semana.

En el "Domingo a Domingo", que es, si no la única, la sección más seria y sustancial del periódico, pone de relieve el "Diablo de Costa Rica" las más altas aspiraciones, las más sanas tendencias, los más generosos propósitos de su labor como decano de la prensa nacional. Es, sin lugar a dudas, la página más fedante de que — como lo proclama su lema — el "Diablo de Costa Rica" es órgano **independiente y de intereses generales**.

Los periódicos no basta leerlos, sino saberlos leer; abarcar lo más importante y trascendental de ellos, de una ojeada; caer desde el primer momento donde se quiere caer. Hay muchos que pierden el tiempo buscando entre semana la sección editorial del "Diablo", el rincón en donde el Director externa sus opiniones sobre los diferentes graves problemas nacionales; pero es que ignoran que es norma de ese órgano aguantar el resuello toda la semana, reservarse esas opiniones para darles emisión en la página llamada "De Domingo a Domingo". ¿Qué más da no gustar un editorial durante seis días, si al decir siete, en esa brillante página va uno a empaparse del pensamiento del periódico, no como empresa comercial, sino como entidad moral circunspectísima puesta al servicio de los intereses y la opinión pública?

Así, a vuela pluma, tomamos en cierta ocasión un párrafo de esa sección: "No hay más remedio que uno: que gobiernen los espíritus luminosos. Cuando esos dichosos tiempos lleguen, no habrá necesidad de ingenieros, ni de hacendistas, ni de higienistas, ni

de otras inutilidades por el estilo: todo lo resolveremos a base de maestros de escuela".

Por sólo este trozo se verá que el "Diablo" anhela para el gobierno, la modesta colaboración de la gente sana de espíritu, pura de costumbres, ejemplar de vida y entre líneas aboga porque desaparezca la intervención en los negocios públicos de pedantes indoctos, de granujas de rango, de caballeretes de cuello, de rufianes de carrera y de truhanes de cuello, de rufianes de carrera y de reconocidos tahures de las altas esferas sociales.

Estamos con el "Diablo": preferimos lo humilde y sana cooperación de los maestros de escuela en el manejo de la cosa pública, a la pomposa actuación de esta oligarquía de caballeros sin la más mínima virtud modesta que aportar al servicio del país.

---

## EL PRUSIANISMO DE TUTO

Nos hacía un día de estos un extranjero la observación siguiente:

—Caramba: cómo pululan aquí los militares. A mí me tocó estar en tiempo de los Tinoco y sólo entonces recuerdo una cantidad igual de militares.

—Es que Ud. no sabe — le dijimos. — Vivimos una época casi igual a la de los Tinoco. El Erario se nos va en sostener un tren de militares como el de los benditos 30 meses. Es que a Tuto se le ha ocurrido que de la noche a la mañana puede quedarse sin el Ministerio y que la única manera de sostenerse en él, es mantener al país en estado de guerra. Antes nuestro orgullo era contarle al extranjero que por cada cuatro maestros de escuela teníamos un soldado y ahora nos ocurre al revés. Se halla Ud. un militar en cada esquina.

---

## NI FUME NI ESCUPÁ

En cada uno de los descasos de las escaleras de un conocido hotel, se lee este "afficher" de prevención:

"Terminantemente prohibido fumar. No olvidéis el pavoroso incendio del Hotel Francés."

Y un huésped sutil añadió al pie:

"Es absolutamente prohibido escupir. No olvidéis la espantosa inundación de Turrialba".

## LA DIPLOMACIA ES, A MAS DE APOSTOLADO, UN SANTO SACRAMENTO

Don Cleto se ha propuesto a explotar la juventud y el talento diplomático de don Joaquín Vargas Coto. No bien había concluido su delicada misión en Panamá, ya estaba el r. Presidente pensando fletarlo para Centro América, adjunto a Fonsequilla Zúñiga, siempre con el cargo de Secretario de Legación que servía en Panamá a la sombra higuierónica del Lic. Pépsimo F. Baudrit.

A Vargas Coto lo ha tomado don Cleto por troza de picar jarrete. Cuanta misión peliaguda es menester llenar, allá te va el pobre muchacho. Desde que don Cleto llegó al Poder, Vargas Coto no descansa. No es posible que pueda dedicarse a sus asuntos personales, porque no le alcanza el tiempo nada más que para estar de Herodes a Pilatos sirviéndole al país en uno de los ramos que más fatigan: la diplomacia.

Estos jóvenes inexpertos e ilusos, como Vargas Coto, se doctoran en esta ciencia creyendo que es comida de trompudos; pero desde que empiezan a fungir y a desdoblarse en ese vasto panorama del cultivo de las buenas relaciones internacionales, se arrepienten de corazón; y cuando quisieran desistir, se dan cuenta, ya tarde, de que ese es un callejón sin salida; algo a que no se puede renunciar, como el sacramento sacerdotal.

El que se inicia en el palanganeeo diplomático, muere tarde o temprano en olor de diplomacia, que es, como se sabe, uno de los olores más fuertes que se conocen y que no se disipan ni en la tumba fría.

Veamos el caso de muchos: el marqués de Peralta, allá por los días de Guardia, empezó la carrera en calidad de Secretario de nuestra Legación en Londres. Hoy, está arrepentido. Hace cincuenticinco años que se halla en París de Ministro de Costa Rica. Mil veces ha intentado regresar al terruño, pero algo se lo veda: el fatal hipnotismo de la maldita profesión.

Castro Quesada, otro caso: Washington lo tiene copado. Y como ellos, tantos y tantos.

Pero, en fin, ya se metió Vargas Coto en ese canjilón y es fuerza que muera en él, posiblemente de una comilona con su inherente bebilona, que es de lo que mueren estos mártires del cruento apostolado de la diplomacia.

Para nosotros que don Cleto lo que está haciendo es preparándolo para reemplazar al marqués de Peralta, porque—será amarga la filosófica reflexión—pero "de morir tenemos".

---

## LA SEMANA DEL NIÑO

El Club Rotario va a inaugurar, con caracteres de institución, "La Semana del Niño".

Nosotros aún no estamos muy enterados de en qué consiste esa institución, pero por rumores que hemos captado, deducimos que en ir colectando en un depósito *ad-hoc*, durante toda la semana, las sobras de los banquetes en que a diario se vive esa cofradía de Baltasares y Helioγάλalos, para luego, los sábados, remitirlas a los orfelinatos.

Ante tanta prodigalida rotaria, hasta que se siente uno niño!

---

## AGARRAME O ME VOY CON OTRO

A quien quiera bañarse en plata, le indicamos este negocio: comprar a don Luis Dobles Segredo por lo que vale y venderlo por la mitad de lo que él cree que vale.

Este es un negocio de bolsa que se está cayendo de maduro y gritando: agarrame o me voy con otro. Lo puede emprender cualquier tieso de esta plaza, de los que se levantan a las doce del día a juntar la "chinga" del último cigarro, en la seguridad de que unas horas más tarde regresa a la casa en Studebaker propio, conducido por chauffeur de librea.

No se crea que el negocio ofrece complicaciones ni fórmulas de álgebra china. Tampoco presenta las molestias de aquel otro de patente antioqueña para hacerse de cien mil dólares, consistente en aprender a tocar tiple y dar cien mil serenatas a dólar cada una.

El que indicamos nosotros, es de pura macizapa. Todo depende de saber en cuánto se estima Licho.

---

## FRACASO PROFESIONAL

—¿Qué hace Pérez ahora?

—Abrió un negocio.

—¿Y le fué bien?

—No: lo agarraron.

## HEREDIA, DON JUAN RAFAEL Y EL OTRO

Nos pregunta un amigo — para más señas, cronista de un diario josefino — si el Ministro Arias goza de simpatías en la ciudad de Heredia, de cuyo ambiente nos juzga un tanto enterados por hallarnos ahora domiciliados en la simpática ciudad, y de una manera rotunda le hemos contestado:

—Sí, de un modo casi unánime y es porque a don Juan Rafael no lo ha enfatuado el hecho de ser Ministro. El está seguro de que un Ministerio es apenas una alta posición, pero no una cumbre cuya cima se tutea con las nubes; nunca una cosa del otro mundo.

Don Juan Rafael va y viene: a las 7 de todas las mañanas está en su despacho; a las 6 de todas las tardes ya se halla de regreso en Heredia, codeándose, como antes, con los suyos. Don Juan Rafael se siente Ministro en su despacho; fuera de él, apenas si se acuerda que lo es.

Todas las tardes llega a su casa a las 6, en su auto oficial y a las 8 se le verá dando sus habituales vueltecitas por el Parque Central, en compañía de sus viejos amigos de toda la vida.

Licho Dobles, en cambio, apenas si se asoma por su tierra. Se deja ver allá por las tardes de uno que otro domingo, como una real concesión que él le hace a la ciudad de Heredia. Allá presumen que sus escasas visitas obedezcan a que se siente dolido de que cada vez que va, sus conterráneos no inmolen un cabritillo en celebración de tan fausto acontecimiento.

Cuando ocurre que llegue a Heredia, lo hace como lo manda Dios: en auto, un flamante y bruñido auto de marca única, silencioso como una bicicleta y que reúne más comodidades que un chalet: tiene distintos timbres para regañar al chofer; lavatorio, tina de agua termal para lavarse los pies; máquina de escribir, servicio de barbería y servicio interior, con excusado de cadena y todo.

Por eso, cuando llega a Heredia y descende de tan extraordinario automóvil... sigue andando en automóvil, adopta actitudes solemnes de automóvil y si no porta sirena en el bolsillo, es porque él — Licho Dobles, Silguerillo y Caña

Brava — está seguro de no atropellar a nadie.

Por eso decíamos anteriormente que a Arias cuando deja el automóvil, se le echa de ver que ya va de nuevo a pic. No así el señor Secretario en el Despacho de Educación Pública, Profesor don Luis Cuádruples Segreda y otras hierbas aromáticas, como el orégano, la manzanilla, la ruda y el culantro.

## BALADA "SIMPLISTA" DE INVIERNO

(Para Rafael Estrada).

Todo es así.

Hace correr el agua de la Acequia,  
sus sollozos de niño.

La tierra mira al cielo  
con sus inmensos charcos podridos de tristeza.  
El cielo mismo  
tiene una cara de convaleciente.

Hay crisis económica:

los trajes de los árboles  
probablemente están

en la Casa de Préstamos.

¡Se quedarán desnudos hasta la primavera!

Tose un viento tuberculoso.

¡Yo me pongo aprehensivo,  
porque pienso

en los bacilos de Koch del viento!

Las palabras tiemblan de frío,

aunque se cubren la desnudez

con sobretodos de sombra.

Salen rebaños de miradas  
paralíticas, hacia las cosas.

Se cuelga en mis pestañas el dolor;

todo el dolor de la Naturaleza,

y siento entonces

que el paisaje está enfermo

y que yo velo

solo, a la cabecera del paisaje,

y hago como

si le tomara el pulso a la mañana.

..... Alberto Y. Dalgo.....

## EL ESPECIALISTA CALDERA

El fuerte de Ramón Caldera — hoy pilar del "Diablo de Costa Rica" — son los reportajes al Padre Volio.

Cuando el Padre anda por **ái**, fuera de San José, en otros carrereos que no son políticos, ese día Ramón no entrega labor a los linotipos, y entonces lo dedica, o a tertuliar en la Dirección del periódico, al lado de Cacha de Puñal, que fuma muy buenos "Abdula" y sabe muy buenos cuentos, o a darle la vuelta a las manzanas con su andado de corre que me... cae el rancho encima, asustando al público, poniendo en la cara y en el andado — ese andado elevado a la potencia de andadura, pues algó se trajo del Perú — esta amenaza que pára los pelos, los relojes públicos y el tráfico: "¡Ya verán mañana!"

Ese día, por la noche, hay en todas las casas de San José novenas y trisagios, rosarios y trecenas, se quema palma bendita de la que vendieron este año a precios de ocasión y al alcance de todos los bolsillos, y se reza el "Santo Dios! Santo fuerte", para que todo amanezca como anocheció: las casas en sus sitios, Fonsequilla en Nicaragua arreglando el desarme universal, don Cleto en el Poder, Samuel Arguedas en la Secretaría de la Normal de Heredia y, en fin, cada cosa y persona en su lugar.

Quién sabe qué sea preferible: que el Padre Volio no se mueva de San José, ni se muera — ¡machalá! — de una fiebre amarilla, aunque hay quienes crean que el día que al Padre le dé, se acaba la fiebre esa tan bandida en todo el mundo; — repetimos que quién sabe qué sea preferible: que el Padre no se mueva de San José y menos del mundo de los vivos, de estos **vivos** de acá en donde nadie le pone la mano en la materia, para que Caldera pueda sin interrupción llenar su cometido en el "Diablo de Costa Rica", o que ande asustando por las calles, como si fuera el Juicio o el Cuijen.

A la verdad, nadie sabe con qué quedarse: si con Caldera en la calle asustando, o con el Padre en las páginas del "Diablo de Costa Rica".

En cuanto a nosotros, con esto último. Es más edificante ver al Padre y a Sergio Carballo

pasándose hoy el confite idílico de boca a boca, como dos buenos cofrades de la sotana, que peleando, que tirando a matarse, como ayer, ¡ayer no más!

Aún nos lastima recordar las palabras que contra Carballo — imagínense: ¡contra Carballo! — pronunció el Padre en el banquete que **unos amigos** le dieron en la Pensión Italiana la noche víspera de partir camino de lo que las gentes llaman pintorescamente "El Drama de Liberia". (Sí, unos amigos tan amigos... que no se fueron con él a servirle siquiera de partiquinos del drama. ¡No nacerán para las tablas...!)

Pero nos salimos de caja, porque lo que nos urgía declarar es que deseamos que Dios mantenga al Padre Volio sempiternamente en la capital y en la vida, para que el especialista Caldera no falle en sus labores del "Diablo de Costa Rica".

¿Qué haríamos él y nosotros el día que el Padre emigrara de la vida, o rumbo a otro espinoso drama liberiano? Caldera caería en las fauces dantescas de la más dolorosa cesantía y nosotros en las aún más dantescas del tedio, del fastidio de Werter, sin ese succulento manjar cotidiano o inter-diario de los reportajes.

## YA HAY PRENSA

Hemos visto en el "Diablo de Costa Rica" colaboración de Lloyd George y de otros palomos de por allá.

¡**Chdsos!** Seguramente Abelardo Bonilla está celoso con la colaboración de su colega.

Como esta colaboración es larga, vemos que ya están de más en el "Diablo" Paco Núñez, Mimi Salazar, Caldera, etc., etc.

Adelante el "Diablo". ¿Quién iba a sospechar que de Londres y de París llegaran a subplantar a Abelardo! ¿Cuándo íbamos a suponer que la pluma de Paco Núñez iba a ser sustituida por la de Lloyd George?

Caramba, que el "Diablo" adelanta!

Ya estábamos "jartos" de la colaboración del Brujo y el Padre y de todos los demás que están apestando la prensa nacional.

Con esas colaboraciones del "Diablo de Costa Rica" ya tenemos un periódico legible.

*Cantares tempisqueños*

## ACUARELA GUANACASTECA

*(Colaboración comprada. Prohibida la reproducción o la parodia).*

La tierra encantada,  
de soles de fuego,  
me pone en las manos  
un tosco pincel,  
paleta campestre,  
pintura de llamas  
y un lienzo esmeralda  
de rústico tul.

Pintara yo al frente  
llanuras extensas  
con frondas agrestes,  
los "sitios de cría"  
Un toro que muge  
perdido en las selvas;  
también una vaca  
canina rumiando.  
Allá un "sabanero"  
corriendo a caballo,  
el pie en el estribo,  
la "soga" en acción  
y un blanco ternero  
que escapa a su lazo  
por una hondonada  
que forma el talud.

Un río caudaloso  
se mira rielar  
por playas con piedras  
que esconden caimanes,  
por cuencas frondosas  
con garzas, cual flores.

Así, de esta suerte,  
mi cuadro empezara,  
dejando a lo lejos,  
por sobre el talud,  
ligeras viviendas  
se techos de paja,  
de cañas redondas  
de hermoso "bambú".  
Se extienden, muy verdes,  
detrás de estas chozas,

los planos potreros  
de puro "pará",  
con largos corrales  
de palos rollizos,  
en donde cada año  
la "fierra" se vé.

La aurora, en mi cuadro,  
sería de oro,  
el césped bañado  
de un claro rocío,  
pepitas doradas  
por sobre los árboles  
y un rubio naciente  
por todo el confín  
Los "congós" colgando  
del rabo flexible  
que tocan el agua  
dorada del río.  
Mujeres que ordeñan  
sus vacas lecheras,  
y un gallo que canta  
en medio corral.

Si fuera de tarde,  
mi cuadro, escarlata,  
tendría una lluvia  
de rojos rubíes,  
el llano de brasas,  
arroyos de sangre  
y un lago coral.  
Cantando en el fango  
pondría unas ranas,  
volando una oscura  
lechuza estaría,  
y cerca, zancudos  
y negros murciélagos,  
y en medio camino,  
un manso "cuyeo"

Así, ya dejara  
mi pobre paleta,  
y en vez de mi tosco  
gastado pincel,  
tomara en mis manos  
el viejo "quinjongo",  
cantando un bambuco  
de aquella región.

*Alfredo Saborío.*  
(Diputado).

## ¡AQUELLAS ERAN SEMANAS SANTAS!

¡Ah de aquellos sencillos días tradicionales que se fueron para no volver...!

Pero no nos pongamos sentimentales por cosa tan baladí, como lo es, filosóficamente visto, el pasado. Rememoremos serenamente, sin una lágrima en los ojos, los tales días esos en que las Semanas Santas eran todas, del Domingo de Ramos al de Resurrección, de carne y hueso; en carne viva, más propiamente dicho. ¡Qué sublime poesía había en la encarnación de la Divina tragedia! Y que no nos digan que era por falta de imágenes, pues era por entonces que alentaba en San Ramón don Lico Rodríguez —abuelo de Walter Bolandi que no sabe ni hacerle la punta a un lápiz. Los Nazarenos de don Lico, gemían y sudaban de lo bien hechos que le salían; los San Pedros, lloraban lágrimas, no por cierto de cocodrilo o de mujer; los San Juanes bajaban el dedo cuando se les cansaba...

¡Semanas Santas al vivo, aquellas! En cambio, hoy nos las dan mitad y mitad: cincuenta por ciento de carne y el resto de palo; que aunque de palo santo y todo, de palo en resumidas cuentas.

Seamos razonables y no pidamos gustos. Hay figuras de la Pasión, incalificables. ¿Cuál sería hoy el mortal heroico y capaz de asumir el rol de un Nazareno, que con el estoicismo que ya todos le sabemos, se dejara azotar, escupir y crucificar? ¿Y cuál el otro que desempeñara el de San Juan — descalzo en estas callecitas — acompañando al Maestro, paso a paso hasta la trágica meta, con la cabeza dos horas echada para atrás, en alto el dedo de una mano y en la otra un cáliz, o copa? Pues por lo de la copa, sobrarían aspirantes... y quién sabe, porque nadie cominaría más allá de una cuadra por una copa.

¿Y ya ven ustedes? En los días que añoramos tan nostálgicamente, sobraba personal de ambos sexos que se ofreciera al sacrificio de actuar en la Pasión, en el rol que se les diera.

Allí está don Cleto que puede refrescarle la memoria a muchos, pues desde que comienza la Cuaresma, empieza a recordar las Semanas San-

tas del barrio de tata, de la hogaño ciudad y antaño villa de Barba en que su hermano don Daniel — Danito o Danilo por aquel tiempo verdaderamente bíblico—se dejara vestir para las procesiones de los jueves, viernes y sábado santos, de Virgen, de madre del Señor, ni más ni menos; y lo hacía tan a maravilla, que hasta lloraba y le daban descomposiciones y había que meterlo a la pulpería más cercana a "fotarlo con guaro y selfate".

Claro! Danito era a la sazón un niño que frisaba en los ocho o diez años, y bello, a más, para aquellas funciones virginales. El don Daniel de hoy, aunque es un tipo de regulares facciones, —mejores que las de don Cleto por fuera y por dentro — es muy montado en años. Por modo que si todavía fueran las Semanas Santas en carne viva, y le tocara a don Daniel actuar en ellas, ya no lo podrían vestir de Virgen, pero se jalaría un copetón papel de Santa Ana, madre de la anterior.

## EL MOSQUETERO

Para Miguel A. Obregón, fraternalmente.

Joven el corazón, la sangre ardiente,  
el brazo fuerte, altiva la mirada,  
nada lo arredra ni lo vence nada  
y un mundo de ilusiones es su mente.

Siempre mira a la vida, frente a frente;  
y en medio de su alegre carcajada,  
dibuja filigranas con la espada  
al jugar con la vida de un valiente.

Por su Dios, por su patria y por su dama,  
alegre acude si el deber lo llama  
y lucha con valor, denuedo y ansia.

Y al sonar los clarines de victoria,  
besa, lleno de amor, toda la Gloria  
en los bellos colores de la Francia...

ANDRES MEZA

**HABIA UNA VEZ . . . . (\*)**

(EVOCACION EN LA MAYOR)

El 30 de Enero de 1879 fué elegido Presidente de la República Francesa monsieur Jules Grevy.

Cuando se le designó para substituir al mariscal Mac-Mahon, era monsieur Francois-Paul-Jules Grevy nacido el 15 de Agosto de 1813, en Mont-sous-Vendrey, departamento del Jura—un político de segundo orden, que como Presidente de la Cámara popular demostró tacto y prudencia y gozaba fama de buen abogado. Eso era todo.

Después los hechos demostraron que no había sido su elección un error. El tacto y la prudencia siguieron acompañándole en la más alta magistratura del Estado, y tan a gusto de todos desempeñó sus funciones presidenciales, tan relevantes servicios prestó a su país en el primer septenario, que, al expirar su mandato, en 1886, fué reelegido para siete años más.

Pero en esta segunda etapa presidencial las cosas ya no fueron tan bien. Desde el principio tropezó su gestión con dificultades de orden político, hasta que una mayor, de carácter familiar, dió al traste con la grandeza y encumbramiento del tercer Presidente de la República Francesa.

El diputado Wilson, yerno de monsieur Grevy, resultó complicado en un sucio negocio en el que eran los principales actores el General Caffarel y una aventurera llamada madame Lemourin. Los dos, de acuerdo, prodigaban los favores oficiales, que el General obtenía y la aventurera explotaba, sacando de ellos el máximo rendimiento. El General Caffarel fué separado del servicio y el escándalo resultante de todo esto, conmovió a la opinión.

Pero ¿cuál no sería el estupor de las gentes al en-

(\*)—La historia tiene con la fábula, el parentesco carnal de la moraleja. Esta narración nos está diciendo a gritos que Monsieur Grevy se ahogaba en una palangana de agua, pues por una futilidad, no se renuncia a una Presidencia después de que cuesta tanto alcanzarla, como dón del cielo que es al fin. Y por un yerno que, bien visto, no es nada más que una sucursal de la familia. ? Con pagar por Wilson, todo se habría arreglado para Monsieur Grevy.

terarse de que entre los papeles de Caffarel se encontraron, al hacer un registro en su domicilio, algunos muy comprometedores para Wilson, el propio yerno del Presidente de la República?

La prudencia y el tacto de monsieur Grevy esta vez lo abandonaron, y en lugar de ponerse del lado de la equidad y la justicia tuvo mayor fuerza la solidaridad familiar y quiso defender al esposo de su hija.

Inmediatamente dimitió el Gobierno y no hubo manera de formar otro. Los jefes políticos, convocados por el Presidente, aconsejaron a éste que renunciara a su magistratura, y así lo hizo en un mensaje que envió a las Cámaras el 2 de Diciembre de 1887.

Y así acabó la vida política de monsieur Grevy; la corporal se extinguió en el pueblo natal, unos años después, obscuramente.

Digamos en su descargo, que puede ser el de tantos otros hombres como él encumbrados en los más altos puestos, que son muchos los obstáculos con que tropieza la verdad para llegar a ellos, y por inverosímil que parezca, abusos y desmanes de sus más allegados pueden serles en absoluto desconocidos, por la misma razón, sin duda, que aquel marido de la conocida obra, ignoraba lo que todo Madrid sabía.

**SELVA**

¡Selva! He aquí una palabra húmeda, verde, fresca, rumorosa, profunda. Cuando uno la dice, tiene en seguida la sensación del bosque todo afelpado de musgos, runruneante de píos y de roces, lleno de los quitasoles apretados y movibles de las copas de los árboles, bajo los cuales las siestas ardientes son tan dulces y donde es tan grato tenderse a soñar.

¡Selva! ¡Oh, Dios mío, que palabra tan alegre y tan fresca; que palabra para mí tan llena de reminiscencias! Huele a eucaliptus, a álamos, a sauces, a grama; suena a viento, a agua que corre, a pájaros que cantan y pían, a roce de insectos y croar de sapitos verdes; evoca redondeles de sol sobre la tierra, frutas silvestres de una dulzura áspera, caravanas de hojitas ternas, penumbra verdosa y fresca, soledad. ¡Oh, Dios mío, evoca mis quince años y toda mi alegría sana, inconsciente y salvaje!

**Juana de Ibarbourou**

## AUTO-REPORTAJE

Como no queda, realmente, a quién reportear en Costa Rica, porque ya los diarios se han aletargado portaje a nosotros mismos. Lo emprenderemos, pues, con todo lo mejor, hemos decidido hacernos un re-



Hemos llegado a nuestra casa, hemos tocado el timbre y nos hemos salido a nosotros mismos. Nos hemos recibido con nuestra habitual amabilidad y nos hemos hecho pasar adelante.

—Venimos—nos hemos dicho—a quitarnos nuevamente nuestro precioso tiempo y a molestarnos otra vez nuestra atención.

—No es ninguna molestia. Ya nosotros sabemos que ésta es nuestra casa. Pero sentémonos. ¿Fumamos?

—Gracias; acabamos de botar la chinga. Pues veníamos a ver qué nos parece a nosotros el rumor de que a Hacienda se piensa llevar—mejor dicho, traer, porque está en Niza—al Lic. don Octavio Beeche, el papá de Gonzalo y de Héctor.

—Pues nos diremos a nosotros—nos hemos contestado con la gentilza que nos es característica—que somos buenos amigos de Octavio y que de él sabemos que es el primer filatelista del país; un paciente colector de sellos de correo, pero no le sabemos capacidades hacendarias; y que si en nuestra mano estuviera, lo pondríamos de Director de Correos. Tal vez, por procedimientos postales, nos ayude a salir del atolladero.

—¡Pero qué es lo que nosotros nos estamos diciendo!—exclamamos pavoridos ante nuestras palabras—. ¿Un filatelista en Correos? ¡Ni lo pensemos nosotros!

—Bueno, bueno; calmémonos; no nos hemos dicho nada. Lo que nosotros nos hemos querido decir, es que Octavio no deja sus estampillas ni abandona sus colecciones, por un Ministerio. Menos después de que Cleto ha dicho que allí no hay nada que hacer—nos hemos replicado.

—¿Nada que hacer?—nos hemos dicho. Pues entonces le caería de perlas a Octavio un Ministerio ahí, porque entonces tendría tiempo para sus ocios filatélicos.

Estas son las declaraciones que nos hemos hecho

y después de habérselas escuchado, nos hemos despedido de nosotros y hemos abandonado nuestra casa, muy agradecidos por las finezas de que hemos sido objeto por parte de nosotros mismos.

## IDEN JOSCO....

*La Esposa* —Es curioso: los maridos desean siempre que los hijos sean varones. Mi padre toda la vida lamentaba el que yo no hubiera nacido hombre.

*El Marido*.—¡También yo!

## JUSTO TEMOR A LA CARESTIA

—Lo malo que hay con nosotros los solteros—decía un gandul—es que nuestros nombres desaparecen.

—¿Y cómo se llama usted?

—Pérez.

## CIGARRILLO

# REY

## HECHO PARA QUE LE

## GUSTE

## TRICOMIA

Al Indocto Bursátil.

La tarde lentamente va muriendo  
allá lejos, muy lejos, hacia el monte  
Como línea difusa, el horizonte  
se va como una sombra obscureciendo.

En la roja bacanal de la agonía,  
confundiendo los ayes con el viento,  
llora un sauce con acre sentimiento  
un opaco gemir de su armonía

Un lago terso de alfombrada sombra  
invierte el aguafuerte del paisaje  
mientras mi mente con dolor te nombra

Y al rayar un ave con raudal viraje  
la tranquila emoción absorta y muda,  
surges en mi corazón toda desnuda.

Espinel &amp; Cavalcanti (S. en C.)

Hora de nona. 15 Vendimiario. 1928. En Villa  
Rosa. Cote d'Azur.

## QUIEN NECESITE

Catres de Hierro

Inodoros

Camas de Hierro

Velocípedos

Bicicletas

y una magnífica máquina de coser

VESTA

En el

## CICLO CLUB

lo cosigue todo a precio bajo y en  
condiciones favorables de pago.

## UNA FIRMA CONDICIONAL

En masa, como un sólo hombre, el Gabinete del Presidente González Víquez presentó su renuncia, por sugestión de Filo Castro.

¡La de sustos que ahí hubo! Bueno, la intención exclusiva era quitarle a don Cleto el hipo, pero Licho Dobles, que ama su Cartera con pasión ultraterrrena, firmó la renuncia obligado por las circunstancias, pero antes de echar el quelite en el pliego, se volvió donde Filo y le dijo: "Mirá: esto es muy peligroso porque ¿qué hacemos si el guayacán nos la acepta después de que se le haya quitado el hipo? Esto es jugar con fuego".

—No; es jugar a renunciar. Firmá y no seas tan flojo. Si nos la aceptan, yo te busco otra cosa parecida a un Ministerio, o te pensiono de por vida.

—Bueno,—dijo Licho—; con esa condición. Allá va.

## ENTENDAMONOS

Amparito se queja ante sus amigos del atrevimiento de ciertos mozalbetes de la Avenida Central.

—¡Vengo cuete! Me ha dicho un insolente: en la pura esquina de La Geisha, que yo era muy hermosa

—¿Cuándo?—le interroga uno

—Ahorita, hace un momento

—No es eso: le pregunto cuándo ha sido usted hermosa

## NO ERA COSA DE PERDER EL

## ANILLO

Un judío se comprometió en matrimonio con una muchacha delgada y elegante como un junco, pero al cabo de un tiempo la novia engrosó de una manera desatentada.

El novio, entonces, quiso romper el compromiso, pero como la muchacha no podía ya sacarse del dedo el anillo de esponsales para devolvérselo a su prometido, éste no tuvo más camino que casarse con ella. ¡No era cosa de perder el anillo!

## EL ESTADO DE SALUD DE LOS DE ARRIBA

En este gobierno—por gobierno queremos expresar Presidente y Ministros—cada miembro de él padecè de algún mal que, aunque no es como para meterse en cama por una larga temporada sometido a tratamientos de alta veterinaria, sí es lo suficientemente molesto como para no dejarlos del todo gozar a sus anchas el panorama que ofrecen las alturas.

Por ejemplo: a don Cleto se lo jartan con frecuencia los ataques de hipo, un hipo tozudo, necio y clásico, que está desde hace tiempo estudiando para *hipa-tenusa*.

Filo Castro padece de pulgas, de las que llaman malas, porque si va el pobre a darles caza entre la tenaza que forma con el pulgar y el índice, se vuelven y le pican las yemas de ambos dedos. Son de nacionalidad italiana, amarillas, de espinazo azul y grandes como avellanas.

El otro Castro—Castrito Ureña—padece de calambres, de la cintura para abajo. De ahí que Castrito no dé un paso hacia adelante, ni con cachiflín en el rabo. Es lamentablemente entumido y está desahuciado.

Licho Dobles—Silguerillo, aquí *pa nos*—sufre de bubas, enfermedad muy de pájaro de guinea. A esto se le suma una dolencia atroz de la columna vertebral, o espinazo; pero a la inversa de otros a quienes se les doblega con harta facilidad hacia adelante, a Silguerillo le describe la curva pero hacia atrás, casi en semicírculo, de modo que esa posición lo hace llevar la frente muy alta y el pecho protuberante, en actitud marcial, tal un joven divisionario de la Guardia Imperial. Pero se ve bien; eso le da la prestancia que él siempre había soñado para el gasto diario.

Solón Núñez el mal de Solón es pasajero y se cura con fricciones de guaro alcanforado y espíritu de azahar: vértigo de altura, que no es mortal—él, que es médico, lo sabrá—y que le da a cualquiera que se suba a un tejado o a otra cumbre parecida, como una Secretaría.

Fonsequilla, que veraneó un rato a la diestra de Dios padre, padeció, o mejor dicho, nació, padeció y murió.

Tuto Quirós—el gallardísimo general Quirós—padece de lo que padecen los grandes militares, que a la larga mueren de eso: un loco amor a la patria y a las instituciones públicas, como las bibliotecas.

Y finalmente, Arias, don Juan Rafael, el único verdadero DON de todo el Gabinete, padece, mal que le pese a sus rozagantes mejillas carmesí, de dos cosas muy graves: de muy buena salud y de una incurable sencillez republicana, que hoy es contrabando en Costa Rica.

### LA PURA VERDAD

—Joven: es Ud. muy mona.

—¡Pesao, hígado! Que no puede una salir a la calle si no es con la cola de hombres detrás.

—Es por eso de la cola que digo que es Ud. muy mona.

## Análisis Clínicos

Espustos,  
Heces,  
Jugo Gástrico,  
Orinas  
etc., etc.

## LABORATORIO

DEL

## Lic. M. J. Grillo hijo

## MENSAJE DEL AMOR SIN PALABRAS

(PANOGRAMA)

A Paul Fort

Margot, clara muchacha de piel dorada a sol:  
tienes una gracia de luz  
y de primavera en la sonrisa,  
como la de esas limpias mañanitas de cristal  
con olor a campiña.  
En tus castaños rizos  
tiembla una nostalgia oscura  
de trigales maduros,  
y en tus ojos de oro  
está en acecho extrañamente  
un hondo  
sortilegio enigmático.

En la cálida gloria matinal  
del domingo,  
te miré salir de misa:  
ibas vestida de negro,  
y el luto de tu traje hacía  
austera e inaccesible tu belleza.  
Luego, cuando ya había caído la noche,  
por volverte a mirar, pasé frente a tu reja.  
En actitud de desdén señorial,  
un poco grave,  
con un libro en las manos  
fingías estar absorta en la lectura  
de algún poema romántico.

Desde entonces, irremediabilmente,  
voy a tí... ¡y te amó!  
Pero tú acaso lo ignoras,  
porque mi amor, alto y puro,  
ha sabido desdeñar la vulgaridad  
de la palabra.

Y yo me pregunto  
al verte leer en tu libro,  
cómo no han podido tus ojos de oro leer a mi paso  
esta inquietud recóndita,  
este lirico que enreda  
su lumbre de estrella en mi barro  
y está coronando de aromas mi alma  
como uno de esos humildes jardines  
albeantes de lirios incógnitos,  
que tan bien oculta—tesoro de inútil pureza—  
la paz de las viejas casonas.

El sol de sangre y oro se hundía en la Necrópolis...  
y el Paraclete de Hugo de un águila imperial,  
voló desde mi homérico laúd a las metrópolis  
y en el Montmartre clásico, fué el Parthenón ideal:

Con Roma, el Vaticano; con Atenas, la Acrópolis;  
el Sena una Venezia y un coliseo real  
el Trocadero, y era, sobre la gran cosmópolis,  
la Torre Eiffel una Babel monumental.

Los seres y avenidas, por un prodigio de arte,  
fueron dioses y Elíseos... Y en los campos de Marte,  
Napoleones y Juanas de Arco en marcha triunfal;

pero Dantón, montando al León de la Victoria,  
en un triunfo de púrpura y en un triunfo de gloria,  
volaba sobre el Arco del Triunfo de l'Etoile!

LUIS BERNINSONE

## TU PEINADO

*Recojes el cabello turbulento  
selva que esparce embriagador aroma  
en un rodete ascencional que toma  
la euritmia de las cúpulas al viento.*

*Cúpula que recuérdanos a Roma  
y que en su agilidad y atrevimiento,  
a un contacto fugaz, a un movimiento,  
como imponente arcada se desploma.*

*Te miro y me deslumbra la pureza  
con que el peinado invicto se levanta  
sobre la majestad de tu cabeza.  
Dudo que solo a sostenerse baste,  
o temo que a un vaivén de tu garganta,  
bajo su mole de ébano te aplaste.*

Miguel Rasch Isla

## EL MAL DE LA INAMOVILIDAD

Acaso sea Costa Rica uno de los pocos países en donde existe el mal de la inamovilidad; la inamovilidad de muchas cosas y de muchos hombres.

Entre las cosas inamovibles, podemos citar, por ejemplo, el edificio de correos, el tranvía, la demanda civil contra la Northern Railway Co. por la tragedia del Virilla.

Entre los hombres inamovibles están el Lic. don Nicolás Oreamuno de la Presidencia de la Corte de Justicia; Chico Laporte de algo que tiene que hacer desde 1910 en la Comandancia de Plaza, y el Lic. don Arturo Volio de la Presidencia del Congreso. Y vean qué casualidad: tres cartagos, que, como tales, son conservadores de sus puestos. Ellos, en distintas ocasiones, han querido cambiar de actividades y abandonar sus posiciones, pero al levantarse de sus taburetes, se les queda pegado, como en las películas de Chaplin o de Harold.

Según declaró el Mirlo Blanco en alguna ocasión, él apenas tiene cuarentaidós años de edad, lo cual quiere decir que llegó a la diputación de diecisiete años, barruntamos que de pantalón corto y siendo un liceísta aún.

Las presidencias del Mirlo en el Congreso, se sucederán año con año hasta la consumación del Parlamento Amén.

La inamovilidad, aún en los más fuertes casos, no es un mal, después de todo. Ella acusa un profundo amor por la función que se desempeña, con mayor o menor aptitud y una abnegada entrega—la entrega de toda una que con más provecho se ha podido emplear en otras actividades—al servicio de esa cosa que los sabidillos en latines llaman *res pública*, acaso que se destaza y se reparte públicamente, como los auxilios de la Cruz Roja en época de terremoto o inundación.

Pero, por sobre todas las cosas, la inamovilidad reúne la ventaja inaventajable de la perfección en las funciones públicas, aquí, en donde son pocos los que alcanzan la perfección de una profesión u oficio. ¿Estamos?

---

## EN CASA DEL MEDICO

—¡Doctor, doctor: pronto, que mi niño se ha tragado una peseta!

—¡La economía de las mujeres! ¡Gastar un puñado de pesos, por rescatar unos centavos!

## SOSIEGUESE, PADRE

El Padre Volio está a fogorones porque don Cleto no le consultó el nombramiento de Secretario de Fomento.

Tampoco se lo consultó al policía de la esquina, ni a la cocinera de la casa, y sin embargo, cocinera y policía no han perdido el buen humor por una cosa que a ellos, como al Padre Volio, no les va ni les viene.

A todos nos ha causado extrañeza la bravata del c'érigo, porque no teníamos informe de que viviéramos bajo una monarquía dual, bicéfala, como la austro-húngara de otros días. Bonitos estaríamos con un gobierno González Víquez-Volio. Estamos hasta ua coronilla con sólo don Cleto; ya casi nos lo tocamos con el dedo para que todavía encima, la repartiera con fray Jorge.

Si don Cleto es más que suficiente para causarnos este hastío que nos corroe las entrañas como un comején, entre los dos abreviarían nuestros días por el camino del suicidio.

---

## A EL, COMO A NOSOTROS....

Don Roberto Smith y Pumarejo ha dicho en "La Nueva Prensa" a uno de sus reporteros, que a él no se le ha ofrecido, ni aceptaría, la Secretaría de Hacienda.

Tampoco a nosotros nos han ofrecido, ni aceptaríamos, dicha Secretaría.

---

A una reunión en la que está el filósofo Vincenzi, se suma de pronto, el escritor panegirista, primo del anterior. . . . Rojas Vincenzi.

El filósofo, cumplido, llena la regla de urbanidad de presentar a su pariente a los que integran la concurrencia.

—Fulano de tal . . .

—Zutano de cual . . .

Pariente suyo, don Moisés?

—Sí; primo. Un conato de escritor . . .

—Oh, distintivo de familia . . .

En eso, un mal intencionado del grupo, añade:

—¿Por lo de conato, o por lo de escritor . . .?



El.—Me he pasado la noche con tu nombre y el de tu madre en los labios . . .

Ella.—Tanto nos quieres amor?

El.—Verás, es que el tal plato de mazamorra que me dieron anoche me tuvo en carreras hasta las cinco de la mañana . . . !



—Se ha celebrado el juicio de los que asesinaron a aquel infeliz para beberse la sangre . . . Al criminal le ha salido cadena perpetua . . .

—Y qué le ha salido al que se bebió la sangre?

—Una erupción de granos que da miedo . . . !



—Lo agarré por las solapas, y sopapo va y sopapo viene . . . !

—Pero si lo tenías agarrado, cómo le pegabas?

—No si los sopapos me los daba él a mí . . . !



Candelario:— Podés crémelo, a mí el osigeno puro, me emborracha . . .

Cupertino:—Y por qué no tantias a echale dos deos de agua?

## TEATRO AMERICA

Notable Compañía de Alta Comedia  
HERRERO-TORDESILLAS

Sábado 6 de Abril de 1929

A las 8.30 p. m., la Comedia cómica en 3  
actos, original de Gregorio Martínez,  
titulada

### Para Hacerse Amar Locamente

(Creación cómica de María Herrero)

Domingo, 7 de Abril de 1929

A las 8.30 p. m., la graciosísima comedia  
popular del autor español Antonio Paso,

### Soltero y Solo en la Vida

(3 actos de una carcajada constante)

Grandioso éxito

## TEATRO VARIEDADES

Sábado, 6 de Abril de 1929

A las 6.45 p. m. — Entrada ₡ 0.50

La delicada comedia

### LOS AMORES DE CATALINA

por Viola Dana y Vera Gordon

A las 8.30 p. m. — Entrada ₡ 1.00

Estreno de la emocionante cinta Pathé

### LARRY EL DEL LATIGO

por el valiente Bill Cody

Domingo, 7 de Abril de 1929

Sensacional estreno de la bellísima  
superproducción europea

### BAJO LOS PUENTES

Un estreno de verdadero arte



En casa del afinador de pianos:

—Esposa, tú has bebido . . .

—Yo? Estás loco?

—Claro,—le dice mientras golpea con un cu-  
chillo la botella de ron—ayer la botella estaba en  
"fá", y hoy da el "la bemol" . . . te has bebido  
una tercera menor . . . !



¡Vaya un chico vivaracho! A ver, nene: cuán  
años tienes tú?

—Pues a mí se me ha hecho un enredo, porque  
cuando yo nací, mamá tenía veintiocho, según pa-  
pa; pero según cuentas de ella, ahora tiene veinti-  
trés.